

Ámbito de la Comunicación: Lengua y Literatura. Módulo IV

Nombre y apellidos _____

Localidad _____

INDICACIONES

El trabajo consta de dos partes. La primera está formada por preguntas de Lengua y Literatura referidas al temario oficial. En la segunda deberás responder a una serie de cuestiones sobre el libro propuesto.

LAS TAREAS SE ENTREGARÁN AL PROFESOR DE LA ASIGNATURA ANTES DEL 20 DE MAYO

- ✍ No se calificará ningún trabajo escrito a lápiz ni completamente en letra mayúscula**
- ✍ Preste atención a la ortografía.**
- ✍ Cuide la caligrafía y la presentación.**
- ✍ Ponga cuidado en la expresión escrita.**
- ✍ El trabajo debe realizarse a mano**

PRIMERA PARTE

Cuestiones de Lengua y Literatura

Lee los siguientes textos y contesta las preguntas.

TEXTO 1

Satisfechos con los ensayos iniciales, los Lumière decidieron efectuar una presentación pública de su invento en la capital. Un amigo de Antoine Lumière, el fotógrafo Clément Maurice, relacionado con el tout Paris, fué el encargado de gestionar la búsqueda de un local **idóneo** para llevar a cabo la presentación.

El local que eligió finalmente Clément Maurice fue un saloncito situado en el sótano del Grand Café, en el número 14 del Boulevard des Capucines, elegante arteria de la orilla derecha del Sena, situada entre la Opéra y la Madeleine. El saloncito había sido bautizado con el **presuntuoso** nombre de Salon Indien y utilizado como sala de billares hasta que, unas pocas semanas antes, la prefectura de policía ordenó la clausura de las salas de esta clase, que se habían convertido en terreno abonado para fáciles ganancias de los jugadores poco escrupulosos.

La sala era de dimensiones reducidas, tál como convenía a los Lumière, ya que pensaban que un fracaso pasaría así más inadvertido, mientras que un éxito provocaría aglomeraciones sensacionales en la entrada del local.

Antoine Lumière y Clément Maurice visitaron al dueño del Grand Café, que era un italiano llamado Volpini, y le propusieron alquilar la sala, ofreciéndole hasta un 20% de los ingresos que se obtuvieran en las recaudaciones. Pero Volpini tenía tan poca confianza en aquel desconocido artefacto de Física Recreativa, que rechazó la oferta y **estipuló** que le pagarían 30 francos diarios y que el contrato sería por un año.

Así fue, efectivamente, y los inventores eligieron para la presentación del cinematógrafo la semana de Navidad, durante la cual los bulevares parisinos suelen estar **atestados** de viandantes, que pasean contemplando los escaparates de los comercios. Se estableció que el precio de la entrada sería de un franco y que se celebraría una sesión cada media hora.

Los Lumière tuvieron la precaución de pegar en los cristales del Grand Café un cartel anunciador, para que los transeúntes desocupados pudieran leer lo que significaba aquel invento bautizado con el impronunciable nombre de Cinématographe Lumière. La explicación, impresa en letra cursiva, resulta hoy un tanto **pintoresca** y barroca: «Este aparato —decía el texto— inventado por MM. Auguste y Louis Lumière, permite recoger, en series de pruebas instantáneas, todos los movimientos que, durante cierto tiempo, se suceden ante el objetivo, y reproducir a continuación estos movimientos proyectando, a tamaño natural, sus imágenes sobre una pantalla y ante una sala entera».

La fecha elegida para la presentación del cinematógrafo fue el 28 de diciembre de 1895 y previamente los Lumière distribuyeron algunas invitaciones entre varias personas cuya asistencia les interesaba particularmente, como M. Thomas, director del Museo Grévin, Georges Méliès, director del teatro Robert Houdin, M. Lallemand, director del Folies Bergère, y algunos cronistas científicos.

Sin embargo, tan sólo algunas de las personas invitadas asistieron a aquella proyección histórica y el aspecto de la sala antes de comenzar la sesión no era muy alentador. Algunos transeúntes ociosos, que tenían media hora que perder, decidieron bajar los peldaños que conducían hasta el Salon Indien. Pero la mayor parte de los que tuvieron ocasión de leer el cartel anunciador, se encogieron de hombros y, enfundados en sus abrigos, se perdieron entre la muchedumbre. La recaudación fue muy modesta. Ascendió a 35 francos, cifra que apenas cubría el importe del alquiler del salón.

Aseguran las crónicas que flotaba en la sala, antes de comenzar la proyección, un ambiente de frío **escepticismo**. Este sentimiento duró todo el tiempo que las luces permanecieron encendidas, pues al apagarse, un tenue haz cónico de luz brotó del fondo de la sala y al estrellarse contra la superficie blanca de la pantalla obró el **prodigio**. Apareció, ante los atonitos ojos de los espectadores, la plaza Bellecour, de Lyon, con sus transeúntes y sus carruajes moviéndose. Los espectadores quedaron petrificados, «boquiabiertos, estupefactos y sorprendidos más allá de lo que puede expresarse», como escribe Georges Méliès, testigo de aquella maravilla. Y Henri de Parville recuerda: «Una de mis vecinas estaba tan hechizada que se levantó de un salto y no volvió a sentarse hasta que el coche, desviándose, desapareció».

Desde aquel momento la batalla estuvo ganada. Los espectadores se hallaban auténticamente anonadados ante aquel espectáculo jamás visto. «Los que se decidieron a entrar salían un tanto

estupefactos —narra Volpini— y muchos volvían llevando consigo a todas las personas conocidas que habían encontrado en el bulevar».

Y, sin embargo, las diez brevisimas películas de diecisiete metros que componían los primeros programas presentados por los Lumière mostraban imágenes absolutamente bulgares e inocentes. Películas que, barajando unas pocas variantes, ofrecían temas bien prosaicos: La salida de los obreros de la fábrica Lumière (*Sortie des usines Lumière à Lyon*), Riña de niños (*Querelle de bebés*), Los fosos de las Tullerías (*Bassin des Tuileries*), La llegada del tren (*L'arrivée d'un train en gare*), El regimiento (*Le régiment*), El herrero (*Le maréchal ferrant*), Partida de naipes (*Partie d'écarte*), Destrucción de las malas hierbas (*Mauvaises herbes*), La demolición de un muro (*La démolition d'un mur*), El mar (*La mer*), etc.

Como puede verse, nada nuevo ni nada extraordinario ofrecían estos temas banales, propios del repertorio de cualquier fotógrafo aficionado de la época. Pero, a pesar de ello, el impacto que causaron aquellas cintas en el ánimo de los espectadores fue tan grande que al día siguiente los diarios parisinos se desacían en elogios ante aquel invento y un cronista, víctima de una alucinación, elogiaba la autenticidad de los colores de las imágenes.

Cuando se piensa en las razones por las que el público quedó fascinado ante aquel invento resulta inevitable sentir cierta sorpresa. No fueron los temas. No fue la salida de una fábrica o la llegada de un tren lo que llamó la atención de los espectadores —pues eran cosas vistas mil veces y bastaba con acudir a la fábrica o a la estación para contemplarlas—, sino sus imágenes, sus fidelísimas reproducciones gráficas que, aunque reducidas a las dos dimensiones de la pantalla, conservaban su movimiento real. La maravillosa capacidad de aquel artefacto para reproducir la realidad en movimiento fue lo que provocó el asombro y la perplejidad de los espectadores parisinos. Esta **perplejidad** que todavía conserva Julián Marías cuando señala la irrealidad de la realidad que muestra el cine, afirmando por ello que es una fantasmagoría, «porque se trata, no de cosas reales, sino de fotografías. Y ni siquiera de fotografías sino de proyección de fotografías; ni siquiera la fotografía del cine es asible, es palpable; se proyecta y no solamente se proyecta, sino que se proyecta en movimiento, es decir, está apareciendo y desapareciendo. Es, por tanto, una pura y simple fantasmagoría. Ahí está toda su limitación y toda su grandeza».

En sus primeros balbuceos y con aquellas bandas primitivas, el cine demostraba ya sus extraordinarias posibilidades de reproducción realista. Aventajando en fidelidad a la crónica escrita, al pincel del artista o a la narración oral, la cámara tomavistas se revelaba como el más fiel e imparcial narrador y testigo de lo que aconteciera ante su objetivo. Su veracidad nacía de la **prosaica** deshumanización de la máquina, esto es, de la reproducción química de las imágenes y de su proyección óptico-mecánica sobre un lienzo.

Por esta razón, el inocente repertorio de pelucitas que presentaron los Lumière al estupefacto público parisino tenía un inestimable valor intrínseco como documento de una época, de sus gentes, de sus gustos, de sus modas, de sus trajes, de sus trabajos y de sus máquinas. En adelante las películas serán, ante todo y, sobre todo, testimonios. Serán crónica y reflejo de la sociedad y de la época en que nacen, con sus costumbres, sus aspiraciones, sus mitos y sus problemas, aunque traten de velarlos u ocultarlos, convirtiéndose por ello mismo en documentos significativos del **escamoteo** de una realidad ingrata y de un intento de sustitución por otra más deseable. Aquí comienza, precisamente, la trascendencia sociológica de este invento nacido en el ocaso del siglo de las máquinas.

Historia del cine, Román Gubern

TEXTO 2

Dirá usted, señor padre, que las cosas tienen que irle muy bien a un grupo oprimido para que el efecto de la tiranía se mida en algo llamado 'microagresión'. Una microagresión es, según dicen quienes las promocionan, el gesto inconsciente que delata **prejuicios** y discriminaciones contra las mujeres o determinadas minorías. Asta ahí llega el 'micro', hasta el tamaño del gesto pequeño e inconsciente, puesto que sus efectos psicológicos pueden llegar a ser devastadores, siempre según los promotores de la cosa.

Un ejemplo que siempre ponen de microagresión, en este caso referida a las discriminaciones por razón de sexo, es el siguiente: 12 y media del mediodía en Montecarlo. El sol resplandece sobre la bahía, una brisa fresca agita las pamelas y las sombrillas de los cocteles. Marcela y Mario, matrimonio burgués bien avenida, disfrutan del paisaje mientras cuentan las fichas que sobraron la noche anterior en el casino.

Están en la terraza del Hotel Hermitage y han pedido una cerveza y un zumo. A lo lejos, se mecen las barcas deportivas mientras los Ferraris rugen en el anillo deportivo. La cerveza es para Marcela, el zumo para Mario. Pero, ¡ah!, cuando el camarero llega con la bandeja coloca sin preguntar, con todo descaro, el zumo delante de Marcela y la cerveza bajo las barbas de Mario. ¡Suenan las alarmas, el cielo se apaga! Marcela acaba de sufrir una microagresión. ¿Porqué ese vil camarero hijo y nieto del patriarcado ha dado por echo que la cerveza no era para Marcela? Tras ese error, que un alma bien intencionada achacaría sin duda a la mera estadística (los hombres consumen de media cuatro veces más alcohol que las mujeres,

cosa que tiene sus efectos en la mayor esperanza de vida de las feminas), está la humillación machista que no por **trivial** resulta menos dolorosa. Marcela frunce el ceño. El camarero no recibirá propina.

Otro ejemplo frecuente, en este caso referido a la raza. Estamos en Harvard, es otoño, los pájaros entonan su sinfonía arracimados en las copas amarillas de los arboles, el curso acaba de empezar. Barbra, hija de un importante empresario afroamericano de Oklahoma, saluda a Sarah, hija un sensible jeque tejano de los oleoductos, que milita en el maltratado Partido Demócrata. Acaban de conocerse en clase de 'Rudimentos de la ética analítica precolombina o la expresión racial del barro', han tenido tiempo para mostrar sus acuerdos sobre el **nefasto** imperio de Donald Trump y las dos intuyen que serán muy buenas amigas. Pero hete aquí que, deseosa de agradar a la tostada Barbra, la palida Sarah le dice presa de la imprudencia y la insensibilidad: "Que bonito es tu pelo, ojalá tuviera yo esos poderosos rizos africanos". ¡Error! ¡Catástrofe! ¡Los pájaros huyen despavoridos! ¡Las ramas parecen de pronto las venas de un heroinómano! ¡El invierno se anticipa! Sarah acaba de poner en práctica su privilegio blanco y a sometido a Barbra a una microagresión. ¿Por qué da por hecho que tiene derecho a valorar bien o mal las características raciales del cabello de Barbra? ¿No es consciente de que la pobre Barbra a tenido que soportar toda su vida comentarios como este? En este momento, debido a su falta de delicadeza y previsión, Sarah solo le deja a Barbra dos opciones: humillarse y callar, haciendo ver que no está molesta, o **reconvenir** a su recién conocida amiga ha que no vuelva a hacer un comentario como ese, poniendose en peligro de despertar su fragilidad blanca y recibir una nueva humillación.

Le parecerá, con toda razón, que los personajes ficticios de estas historias exageran en su reacción. Debo decirle que ha de tener mucho cuidado con manifestar su opinión, siendo usted un hombre blanco y (hasta donde sé) heterosexual, si va a cuestionar los sentimientos de cualquier persona con características menos privilegiadas. Ese **cuestionamiento** sería la típica microagresión. Los teóricos de este género de maltratos exigen que se escuche siempre y se calle, puesto que cifran los debates en siglos y no en presente. Usted forma parte de una tradición silenciadora y ahora debe pagar, con su **empatía**, el impuesto que no pagaron sus ancestros.

Verá entonces que, si bien todas las microagresiones se refieren a molestias y no a maltratos, unas son más superficiales que otras. Hay gestos que atacan a la más elemental cortesía, y le recuerdo que la cortesía y la amabilidad siempre se fastidian por movimientos involuntarios (como sería dejar escapar un eructo en una comida o un pedo en un ascensor). Por ejemplo, hablan de 'mansplaining' o machoexplicación para referirse a la tediosa costumbre de algunos hombres de explicar pedagógicamente a las mujeres aquello que estas ya saben, como dando a entender que son bobas o infantiles.

O el piropo, que con una frecuencia **abrumadora** supone una molestia asquerosa para los oídos de la mujer que lo recibe sin solicitarlo, por más que el hombre que lo ha soltado se vea rijoso y amable. Si usted es observador, habrá notado también que es cierto, como dicen los teóricos de la microagresión, que en muchas reuniones donde hay pocas hembras y muchos varones ellas hablan bastante menos: de la misma forma que el ambiente de un funeral parece, por su propia naturaleza, poco propicio a las carcajadas, las reuniones con mayoría de un sexo se convierten en un sitio poco apto para que la minoría levante la voz.

Hay cuestiones sociológicas que influyen en nuestra manera de comportarnos, porque todos tenemos un chip **tribal** en lo más hondo del cerebro, como a demostrado el psicólogo Jonathan Haidt. De esta manera, en el saco de las microagresiones se mezclan la chorrada propia de gente con la piel muy fina con las poderosas inercias sociales, enemigas de la distinción y la amabilidad.

No diría yo que llegan a ser costumbres castradoras, porque confío en la fuerza emancipadora de los individuos, pero sí que pueden resultar molestas y fastidiosas, sobre todo para los individuos más tímidos, inseguros y timoratos. El problema, claro, es que los promotores de la microagresión quieren convencernos de que han descubierto el pecado que quema la tierra

Que se cultive el estudio de las microagresiones es una clara señal de progreso y bienestar. Es dudoso que una mujer tutsi violada y quemada viva por los hutu en el genocidio de Ruanda tuviera tiempo para pensar que, antes de masacrarla, le habían puesto a ella el zumo en vez de la cerveza. La microagresión es el cimientto ideológico de la corrección política, que es la pugna por la emancipación a través de la cortesía y las buenas maneras de quienes están emancipados o a punto de emanciparse del todo.

Forma parte de esa **entelequia** llamada 'problemas del primer mundo', que siempre utilizamos para reírnos de las dificultades ajenas, pero que nos parecen mucho más acuciantes cuando tenemos un mal día en el trabajo y no podemos dormir como consecuencia del estrés. No es que no existan todas estas molestias, es que dependen del grado de bienestar generalizado. De ahí que llamarlas 'agresiones', aunque sean 'micro', sea el mayor error de sus teóricos. Tildar de agresión la molestia provoca más hostilidad que empatía en el presunto microagresor. Si alguien te dice que algo que has hecho inconscientemente le ha molestado —nos pasa a diario—, tu actitud será mucho más abierta y reparadora que si te sueltan que eres un putito racista o un machista recalcitrante. Las personas bienintencionadas pueden causár molestias inconscientemente, pero las buenas intenciones desaparecerán ante una acusación grave e injustificada.

1.2. Busca un sinónimo o explica el significado de las palabras que aparecen en negrita en los textos

TEXTO 1	
idóneo	
presuntuoso	
estipuló	
atestados	
pintoresca	
escepticismo	
prodigio	
perplejidad	
prosaica	
escamoteo	

TEXTO 2	
prejuicios	

tribal	
nefasto	
reconvenir	
cuestionamiento	
empatía	
abrumadora	
tribal	
entelequia	
larvada	

2. Di qué tipo de texto son cada uno de ellos (expositivo o argumentativo) y por qué. Haz un esquema con las ideas principales y señala el tema.

TEXTO 1

Tipo de texto:
Tema o título:
Ideas principales:

TEXTO 2

Tipo de texto:

Título o tema:

Ideas principales

|

3. Separa en monemas las siguientes palabras y determina los procedimientos de formación de cada una de ellas (prefijación, sufijación, composición).

	Prefijo	Lexema	Sufijo	Morfema g. ^o y n. ^o	Desinencia verbal	Procedimientos de formación
microagresión						
saloncito						
escrupuloso						
inadvertido						
sensacionales						
proyectando						
genocidio						
afroamericano						
insensibilidad						
heterosexual						
tediosa						
pedagógicamente						
despavoridos						
heroinómano						
peliculitas						
tomavistas						
fidelísimas						
arracimados						
permanecieron						

4. Identifica el término que corresponde a los siguientes significados:

Medida de las facultades mentales del ser humano:

a. psiquiatría b. psicometría c. psicotecnia

Afición a los libros, especialmente a los raros o curiosos.

a. bibliomancia b. bibliofilia c. bibliología

Flujo de sangre

a. hemorragia b. hemofilia c. hemorroide

Inflamación de un dedo

a. dactilofasia b. dactiloscopia c. dactilitis

Técnica de criar las abejas y aprovechar sus productos

a. apicultura b. apículo c. apiaradero

Que dentro de una misma especie presenta formas muy distintas

a. heteromorfo b. heterogéneo c. heterodoxo

Horror a las alturas

a. acrópolis b. acrocéfalo c. acrofobia

Acción de comunicar la fuerza a distancia

a. telegrafía b. teledinámica c. telepatía

Inflamación de la piel

a. dermatitis b. Epidermis c. Dermatitis

Historia de la vida de una persona

a. bibliografía b. Biografía c. Biología

Dolor a lo largo de un nervio y sus ramificaciones

a. neuralgia b. Gastralgia c. Cefalalgia

Aparato que sirve para la exploración visual de las cavidades internas del cuerpo humano

a. estetoscopio b. telescopio c. microscopio

5. Haz un esquema con los principales errores gramaticales y corrige los que observes en las siguientes oraciones.

ESQUEMA:

- a) Lo haré con todo el ansia del mundo.
- b) En ese aula se reunieron los candidatos.
- c) Me dieron el afilado hacha.
- d) Dos libros cualquiera.
- e) Un traspíe, dos traspíes.
- f) En la primer casa, lo encontraron.
- g) Manuel le contó a sus compañeros que había salido de excursión la semana anterior.
- h) Compró dos frascos y se lo llevó en la mochila para obsequiárselo a su madre.
- i) En la primera casa, lo encontraron a Juan y a Rafael.
- j) No se dio cuenta que las cosas que les relataba eran tediosas para jóvenes de su edad.
- k) Me alegra de que hayas venido a visitarme.
- l) Me da pena de que la gente pase hambre.
- m) Es fácil de que llueva mañana.
- n) No hay duda que hemos tenido suerte.
- o) Siempre me he lamentado que el joven no haya estudiado lo que él quería.
- p) Las narraciones son medias tediosas para jóvenes de su edad.
- q) Luego fue a la caballeriza ubicada atrás del casco.
- r) La joven debió haber dormido muy incómoda porque a la mañana siguiente estaba media dolorida.
- s) Fue así que terminó el relato de su excursión.
- t) El libro que su protagonista es un perro no me gustó.
- u) La chica que estuve ayer con ella me invitó a su cumpleaños.
- v) Aquel año, donde lo pasamos tan mal, ya está olvidado.

w) Un sujeto gramatical es cuando su núcleo concuerda con el verbo en número y persona.

6. Di si las siguientes oraciones son subordinadas o coordinadas. En las coordinadas di de qué tipo son.

1. El comité se reunió la semana pasada, aunque no se tomó ninguna decisión definitiva.
2. Cecilia, mi compañera, es muy aficionada a la lectura y en sus ratos libres escribe poesía.
3. La nueva reforma introduce nuevas palabras en el diccionario, pero es más estricta con los vulgarismos.
4. Tuvieron un buen comportamiento; además estuvieron atentos a la explicación
5. Eligieron a Raúl delegado; es decir, será el representante de sus compañeros durante este año.
6. ¿Se ha puesto contenta Sara o no le ha hecho ilusión?
7. Tan pronto los colocan en fila, como los dejan sueltos en el patio.
8. No fueron reconocidos por su aspecto; sino que su voz los delató.
9. Aquí se habla mucho de política, pero nos tratamos todos con respeto.
10. Ana no llamó a sus abuelos ni fue a visitarlos el fin de semana.
11. ¿Viajarán a las Islas Griegas o se quedarán toda la semana en Atenas?
12. Unos no trabajarán en Nochebuena; otros no lo harán en Nochevieja.
13. Este es un texto literario; es decir, predomina en él la función poética.

14. No desdeñemos el tiempo presente; es decir, hagamos un buen trayecto a lo largo de nuestra vida.
15. El fin de semana te voy a visitar a tu casa, no te vayas a ir que te llevo tu regalo de cumpleaños.
16. La vi desde lejos: estaba en la esquina de su casa.
17. Inflación, inseguridad y corrupción: las tres principales preocupaciones del país según las últimas encuestas.
18. Tengo unas cosas para darte, espérame en la puerta de tu trabajo
19. La feria inauguró cerca de las cinco de la tarde; a la seis ya se había llenado de gente.
20. En América abundan las armas y los niños ven muchas imágenes violentas diariamente

7. Analiza sintácticamente las siguientes oraciones: (Hazlo en hoja aparte)

- a) Mucho te molesta que los tribunales nos hayan concedido la custodia de los escorpiones albaneses

b) Los propietarios de esas viviendas han sido advertidos de que interrumpan sus prácticas antropófagas

c) Me suplicó que le colocase unas extensiones de pelo natural en la oreja derecha

d) Aun estamos muy lejos de que nos recorten el presupuesto para la cría de las avutardas siberianas

Las siguientes preguntas son de literatura. No se trata de que copies lo que viene en el libro, sino de que hagas un esquema-resumen para cada una de ellas. (En hoja aparte)

- **Características del Modernismo o generación del 98. Miguel de Unamuno, Valle-Inclán, y Antonio Machado**
- **Las vanguardias literarias**
- **Características del grupo de 27. Federico García Lorca**

SEGUNDA PARTE

Cuatro corazones con freno y marcha atrás

Enrique Jardiel Poncela

Estas preguntas deberás contestarlas en otra hoja

ACTO PRIMERO

- 1) ¿Dónde y en qué época transcurre el acto primero? ¿Es por la mañana o por la tarde?
- 2) ¿Cómo son el decorado y el atrezzo?
- 3) ¿Cuál es el primer personaje en escena?
- 4) En el primer acto se dice que el doctor Bremón hace brujería. ¿De qué datos se sirve Luisa para explicarlo?
- 5) El doctor Bremón insiste en que tiene la solución para todos los problemas. ¿Cuáles son esos problemas? ¿Cuál es la solución que posee?
- 6) Emiliano quiere tomarse también la sal. ¿Con qué argumento amenaza si no se la dan?
- 7) A Emiliano se le ocurre una idea fantástica que ponen en práctica al final del primer acto. ¿Sabes cuál es?

ACTO SEGUNDO

- 1) El gusto por los escenarios sorprendentes fue una constante en la llamada comedia del disparate. ¿Dónde y cuándo tiene lugar el comienzo del acto segundo?
- 2) ¿Cómo nos cuentan que están físicamente Bremón, Ricardo y Emiliano?
- 3) Todos los personajes de la isla tienen un mismo sentimiento frente a la inmortalidad. ¿Cuál es ese sentimiento? ¿Qué personaje no lo siente así?
- 4) ¿Por qué se han hecho todos tan roñicas?
- 5) Emiliano se presenta en la obra como un hombre de recursos. ¿Qué se le ocurrió hacer con sus botas?
- 6) ¿Qué perdió Emiliano siguiendo las huellas de un pie desnudo? ¿Qué tenía este objeto de particular?
- 7) ¿Qué se le ocurre a Ricardo en el acto segundo para morir? ¿Por qué no se suicida?
- 8) De todos los personajes, ¿por qué Valentina y Ricardo son los más infelices?

- 9) En medio de toda esta monotonía ocurre un hecho novedoso: alguien llega a la isla. ¿De quién se trata? ¿A qué viene ese personaje?
- 10) Escribe qué piensan hacer con la isla los americanos.
- 11) Aparece otro personaje nuevo: Heliodoro. ¿Sabes quién es?
- 12) Después de la visita de los americanos, a Ricardo y Valentina les encanta de pronto la isla. ¿Podrías decir por qué?
- 13) El desenlace del segundo acto es rápido y efectista. ¿Podrías resumirlo?

ACTO TERCERO

- 1) Ha cambiado de nuevo el decorado, que ahora se sitúa en una habitación-saloncito en casa de los hijos de Ricardo y Valentina. ¿Qué nuevos personajes aparecen en esta escena?
- 2) Ricardo y Valentina se han convertido en dos adolescentes alocados. ¿Qué trastadas se dedican a hacer?
- 3) ¿Qué personaje acompaña a los abuelos en sus locuras?
- 4) ¿Qué problema tiene Margarita con su marido? Escribe textualmente la sospecha de esta y el argumento de Fernando.
- 5) Ricardo, Valentina, Bremón y Hortensia descumplen años. ¿Qué les va sucediendo?
- 6) Llega la hora de cobrar los seguros. ¿Quién es ahora el director de la compañía de seguros? Valentina sorprende a todos con una inesperada noticia. ¿Cuál es? ¿Cómo se siente ella?
- 7) Parece ser que la historia no va a terminar aquí. Resume lo que parece que va a pasar.